

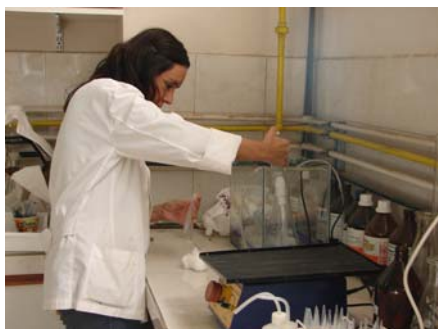
Seis de cada diez científicos bonaerenses son mujeres

La Provincia becó más de 200 graduadas en los últimos dos años

Ahora eligen disciplinas históricamente masculinas: medicina, minería e ingeniería industrial. “Este año las becarias superarán el 60 por ciento”, adelantó el gobernador Daniel Scioli.

En los dos últimos años el Gobierno de la Provincia incrementó las becas de investigación y ellas aprovecharon ese escenario: el 60% correspondió a mujeres. Aunque la mayoría sigue orientándose a las ciencias Sociales y Humanas, cada vez son más las chicas que engrosan las áreas “duras” como Ingeniería Industrial y Minería o las biológicas como Medicina.

“Desde el inicio de mi gestión entregamos más de 200 becas a investigadoras y para este año tenemos previsto otras 170 que van directamente a graduados, de los que el 62 por ciento son mujeres. Tengo una gran admiración por la mujer, que es capaz de cumplir con varios roles a la vez, ser madre, llevar adelante muchas veces un hogar y además ser profesional, crecer e ir para adelante”, destacó el Gobernador.



Según adelantó Scioli, la Comisión de Investigaciones Científicas (el organismo del gobierno de la Provincia de Buenos Aires, encargado de promover, patrocinar, orientar y realizar investigaciones científicas y técnicas), entregará este año 170 becas a graduados, de las que 104 corresponden a mujeres (62%).

Son 366 las becas de estudio entregadas en los dos últimos años, de las que 222 fueron para el sector femenino, es decir, el 60.6%. Teniendo en cuenta esos datos, en la última década, la presencia de mujeres en los laboratorios creció más de un 10% en la Provincia.

CAMBIOS. Las disciplinas en las que más se orientaron las científicas este año son las Ciencias Sociales y Humanas, en la que ingresarán 23 mujeres, seguida por Biología y Ecología (15). Sin embargo, hubo un fuerte incremento de demanda femenina en áreas históricamente consideradas masculinas como Agronomía (15), Zootecnia (11), Medicina, Bioquímica y Biología Molecular (9), Geología y Minería (8), Ingenierías (7), Tecnología de Alimentos (5), Física y Matemática (3) y Tecnología de la Información (1).

Teniendo en cuenta el total de las becas de estudio que brindó la Provincia desde 2008 a este año, en el área de Medicina las mujeres superan a los hombres y la relación porcentual es de

65 a 35, con respecto a los varones. La proporción es aún mayor en el área de Minería: allí, 7 de cada 10 becarios son chicas y el mismo escenario se da en los laboratorios de Ingeniería Industrial.

“Esta tendencia se fue dando en los últimos años. Es muy llamativo que haya más mujeres que varones en Minería, por ejemplo. Y en Medicina están llevando también la delantera. En Ingeniería Industria, en cambio, siempre hubo buena presencia femenina y cada vez se hace más notoria”, explicó el titular de la CIC, ingeniero Carlos Gianella. “Es lógico y está bien que suceda que haya un aumento en la cantidad de mujeres dedicadas a la ciencia. Sin embargo, todavía hay una tarea pendiente y es que ese incremento se refleje en la conducción femenina de centros de investigación o en el liderazgo de grupos de investigación”, agregó.

Las ciudades que más mujeres científicas aportarán este año en la Provincia son La Plata (33), Tandil (19), Bahía Blanca (15) y Mar del Plata (14). También hay becas de Quilmes (9), General Sarmiento (3), General San Martín (2), Azul (2), Balcarce (2), Castelar (2), Luján (2) y 9 de Julio (1).



Entre las mujeres que ya transitan la carrera de investigador (la mayoría de entre 40 y 60 años), el 48% son casadas, el 33,5% son solteras, el 16% divorciadas y un 2,5% viudas.

Además de las becas de estudio, la Comisión de Investigaciones Científicas cuenta con unos 200 estudiantes universitarios becados (este año se entregarán 100 becas de entrenamiento) y alrededor de 250 investigadores.

TESTIMONIO

Susana Ortale, antropóloga

“La mujer tiene que esforzarse más para ser reconocida”

Hace 20 años las mujeres creían que debían elegir entre formar una familia tradicional y desarrollar una vida laboral en el ámbito científico, ya que se sentían, de algún modo, casadas con la ciencia. Hoy en día, si bien es difícil se puede ser mujer y científica, madre y científica. Por lo menos Susana Ortale lo consigue diariamente. Con 49 años y tres hijos, esta antropóloga platense dirige el Centro de Estudios en Rehabilitación Nutricional y Desarrollo Infantil (CEREN), que depende de la Comisión de Investigaciones Científicas, donde lleva adelante estudios sociales sobre alimentación y crianza y salud materno-infantil en hogares de sectores de bajo recursos. Cuando no está allí, se la encuentra en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de La Plata, donde también investiga y hace docencia.

“Tengo tres hijos y todos nacieron cuando ya tenía la beca. Por entonces la licencia por maternidad era de tres meses y hoy se amplió a seis y eso es un gran avance”, compara Ortale, quien arrancó en la CIC a los 25 años a transitar el camino de la investigación.

En aquella época, el apoyo de su pareja y el esfuerzo propio fueron fundamentales para que Ortale pudiera compaginar ciencia y familia.

“He dormido muy poco por el ritmo de trabajo. Incluso desde hace diez años me sobran días de vacaciones que no utilizo, pero en todo caso, más que un problema de género es una forma de ser”, reconoce la antropóloga. Otros datos cotidianos no hacen más que sumar a la teoría: trabaja fuera de horario y no hay sábado o feriado en que no dedique unas seis horas a la investigación. Los domingos, en cambio, son sagrados y lo pasa en familia.

“Tengo una relación conyugal en la que no se jerarquiza el trabajo de uno u otro y nos complementamos en muchas tareas domésticas”, agrega Ortale.

La ciencia en sí exige dedicación y, si se trata de mujeres, la balanza pesa más. “La mujer me parece que tiene que esforzarse mucho más que el hombre para ser reconocida, para demostrar que lo que dice o hace puede ser valioso”, plantea la investigadora.

Sin embargo, Ortale avizora que la tendencia es que la mujer vaya ganando terreno cada vez más en el campo científico. Sobran los motivos: “las mujeres aportan una carga de trabajo de mula, responsabilidad, y conocimiento de buena calidad. Son muy detallistas y cuidadosas en todos los aspectos vinculados a la obtención, generación y difusión de conocimiento. Al menos las que conozco y son muchas”.



Ortale es enfática cuando habla de logros femeninos en el ámbito de la ciencia:

“Los avances se están dando y se van a seguir dando por el crecimiento de las mujeres en el sistema científico y porque hay mayor conciencia y reconocimiento de sus derechos. Pero aún resta que tengan mayor presencia en cargos consultivos, directivos y de evaluación”.